Las actividades de capacitación en medicina y cirugía de pequeñas especies

Carlos Riaño Benavides
MVZ UT. Especialista clínico UdeA. Magister en Ciencias UdeA.
Docente de cirugía. UdeA. Escuela de Medicina Veterinaria UdeA.
Facultad de Ciencias Agrarias UdeA

Veo con mucha preocupación algunas tendencias en los cursos de actualización en cirugía de pequeñas especies animales, los cuales se están ofreciendo además de las universidades, por empresas particulares a través de diplomados de tres días, cursos teóricos cortos en los que se ofrece "aprender a operar, a remitir menos casos quirúrgicos y ganar más dinero", programas de "turismo científico" a Cuba con curso de cirugía incluido, talleres de una tarde en los cuales se aprende a aplicar implantes ortopédicos, o "maratones quirúrgicas" en la que el alumno aprende más de 70 técnicas en tres días (ver publicidad en la WEB).

Los procedimientos llevados a cabo en una cirugía nunca son fáciles y las complicaciones pueden ser parte de los riesgos, pero la falta de control sobre la educación quirúrgica, puede llevar a complicaciones y errores como utilizar un método incorrecto en la evaluación del paciente, realizar un procedimiento sin estar capacitado para ello, efectuar una operación innecesaria, o realizar un tratamiento equivocado causando un daño o perjuicio en la salud del paciente.

La cirugía hace parte del plan de estudios en las facultades de medicina veterinaria con énfasis en los principios básicos como anestesia, asepsia, hemostasis, manipulación de tejidos y suturas. Estos cursos que contienen los fundamentos científicos de la cirugía, incluyen el desarrollo de destrezas y técnicas quirúrgicas básicas, patologías quirúrgicas y la clínica quirúrgica.

Los cursos de profundización por lo general se implementan en los últimos semestres de la carrera y también son ofrecidos por asociaciones de veterinarios o por la empresa privada. En ellos se combina la enseñanza en el aula, la simulación y entrenamiento en destrezas técnicas como el adiestramiento en microcirugía o cirugía laparoscópica. Al terminar los cursos, estas experiencias deben tener algún efecto sobre el conocimiento clínico y la confianza en las propias destrezas de los

Consejo Consultivo

estudiantes, pero aún no se ha estudiado su efecto y su impacto sobre el desempeño profesional.

Debemos tener en cuenta que formar cirujanos veterinarios requiere procesos de enseñanza y aprendizaje claros y predecibles en sus resultados, con la evaluación de destrezas y conocimientos y sin dejar a un lado la importancia del maestro o tutor. Es muy difícil evaluar el trabajo de un cirujano. En las universidades, los estudiantes, son los principales críticos del trabajo quirúrgico, pues se forman una opinión no solo de las habilidades técnicas del cirujano, sino de los resultados intraoperatorios. Ellos son capaces de decir cuál de los cirujanos es más delicado con los tejidos, cuál es meticuloso en la disección, cuál usa de manera adecuada los instrumentos, cuál cirujano hace una selección adecuada de los pacientes por operar, a cuál cirujano le sangran menos, cuál necesita más transfusiones, cuál es el que garantiza el uso adecuado de los antibióticos, cuál mantiene la técnica estéril, cuál usa los dispositivos e implantes de manera racional, etc.

Se necesitan cirujanos veterinarios que sean técnicamente competentes, es decir, que su trabajo contribuya a mejorar la salud de sus pacientes, que estén comprometidos con la calidad, que los resultados de sus cirugías mejoren progresivamente, que antepongan siempre el bienestar del paciente y tengan una ética intachable.

Para llegar a ser buen cirujano, se requieren cualidades especiales como inteligencia, creatividad, disciplina, serenidad, juicio y pensamiento crítico; también conocimiento en anatomía, fisiopatología, medicina interna, patología quirúrgica, clínica quirúrgica, biomecánica y sobre todo poseer una cualidad innata conocida como destreza manual, la cual no se aprende, sino que se perfecciona con la práctica. También es importante tener en cuenta los conocimientos y habilidades, relacionados con lo que el cirujano debe saber y ser capaz de hacer. Comprende la pericia quirúrgica, entendida como la aplicación práctica del conocimiento en cirugía, las destrezas, los procedimientos técnicos, las actitudes profesionales y las cualidades personales. Un buen cirujano veterinario debe practicar con ética la cirugía, tomar decisiones con la mejor información disponible y buscar el mayor beneficio para el paciente. Debe facilitar la relación veterinario-paciente-propietario y establecer una buena comunicación con el equipo de trabajo.

Muchos de los cursos de actualización que se están ofreciendo a los veterinarios como diplomados o talleres se presentan como cursos de posgrado. En Colombia, la

educación de posgrado comprende la Especialización, Maestría y Doctorado. La educación formal en Colombia se imparte en instituciones aprobadas por el Estado, en una secuencia regular de niveles, sujeta a pautas curriculares progresivas y lleva a obtener títulos. La educación no formal, es la capacitación específica en un área determinada y tiene como objetivo fundamental enseñar, capacitar o complementar conocimientos en un oficio específico como los diplomados y otros cursos de educación continua, que, en pocos días o semanas, permiten al veterinario conocer nuevas técnicas y mantenerse actualizado.

El entrenamiento quirúrgico en especialización o maestría veterinaria se ha basado en la adquisición de competencias quirúrgicas mediante la asignación gradual de responsabilidades durante los dos años de entrenamiento. En la estructura de las competencias se encuentran diversos elementos como los conocimientos, destrezas y otros aspectos intelectuales prácticos, éticos, afectivos y sociales. Igualmente, comprenden el trabajo en equipo, el ejercicio del liderazgo, las relaciones interpersonales, la capacidad para adquirir criterios personales, la utilización del vocabulario técnico y la actitud positiva ante los logros y fracasos.

Los alumnos, los tutores y el ambiente de aprendizaje deben interactuar para lograr los mejores resultados. El tutor es el facilitador y guía estratégico del alumno para establecer y alcanzar los objetivos de aprendizaje. Debe tener excelente conocimiento, experiencia quirúrgica, liderazgo, facilidad para la comunicación y trabajo en equipo. Para que la tutoría sea altamente efectiva, se requiere apoyo institucional: ser tutor debe ser una actividad reconocida, con desarrollo a través de capacitación docente y con apoyo de infraestructura, procesos, recursos y tiempo en el centro donde se forman los cirujanos.

En los últimos años se han creado diferentes asociaciones de especialidades veterinarias, las cuales tienen sus propias metas, objetivos y desarrollan procesos educativos de acuerdo con sus necesidades. Las conforman usualmente veterinarios que tienen algun interes comun, pero la mayoria no tiene estudios de posgrado relacionados con su area de dedicacion. Vepa Colombia deberia establecer convenios con las facultades de medicina veterinaria que cuenten con programas de posgrado, para el diseño y creacion de especializaciones y maestrias profundizantes en areas clinicas y quirurgicas de pequeñas especies con alto grado de flexibilidad y accesibilidad para sus aspirantes.

Mi opinion es que la Asociacion debe tener el control sobre las actividades de capacitacion y evaluar sus resultados para conocer el nivel de desempeño despues de esas experiencias de aprendizaje, para retroalimentar y dirigir el esfuerzo educativo del alumno o para conocer si el alumno ha logrado el nivel de desempeño deseado. Por lo tanto, debe hacer un análisis de qué, cómo y quién debe hacer las capacitaciones y cuál debe ser el compromiso que el tutor debe tener.